



Daños y transformaciones en el proyecto de vida de mujeres desplazadas en Colombia

Sandra Milena Alvarán López
al163307@alumail.uji.es

Mónica García Renedo
renedo@sq.uji.es

José Manuel Gil Beltrán
jgil@psi.uji.es

Antonio Caballer Miedes
caballer@psi.uji.es

Raquel Flores Buils
flores@psi.uji.es

I. Introducció

682



El desplazamiento forzado en Colombia es una tragedia humanitaria que genera despojos, desarraigos, sufrimientos, daños y huellas imborrables. El dolor es el relato de miles de colombianos y colombianas que han sido obligados a salir para salvaguardar sus vidas, dejando atrás sus proyectos de vida conjuntos, familiares e individuales que se construyeron en sus territorios.

Es por tanto, el desplazamiento forzado un problema social que pone de manifiesto las crisis sociales, políticas y económicas en las cuales está sumido el país desde décadas anteriores, donde la población civil ha sido víctima directa de tal confrontación por el control territorial, la apropiación y la expropiación de soberanías que quieren detentar el poder económico, social y político.

En este contexto, es imperativo plantear modelos de trabajo psicosocial que potencien las fortalezas de las víctimas para hacer frente a las adversidades y superar los impactos generadores de daños. Un trabajo psicosocial orientado a la recuperación de la dignidad humana vulnerada por las acciones de violencia sociopolítica, considerando a las víctimas como sujetos de derechos, capaces de retomar el control de sus vidas, arrebatada por la violencia.

En el presente documento identificaremos por medio del estudio de caso como herramienta de la etnografía, los impactos psicosociales de mujeres víctimas del desplazamiento forzado en Colombia, manifestando la necesidad de la creación de propuestas de intervención psicosocial con víctimas de la violencia generalizada.

“La diversidad epistémica del mundo es potencialmente infinita, pues todos los conocimientos son contextuales. No hay conocimientos puros ni conocimientos completos; hay constelaciones de conocimientos”
(Boaventura de Sousa Santos, 1998).

II. Metodología

La investigación social en el ejercicio de consolidación de saberes científicos, ha avanzado en la proyección de nuevas metodologías que aportan significativamente conocimientos a la añorada construcción del saber científico. En este sentido, la etnografía se postula como un método científico que pretende construir científicamente una mirada de las diversas realidades sociales.

Estas acciones se han realizado a través de procesos organizativos, comunitarios, políticos y sociales, respaldados y acompañados por los y las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, durante el segundo semestre de 2007 y primero de 2008, desde la práctica “Derechos Humanos, Desplazamiento Forzado Y Reparación Integral A Las Víctimas De La Guerra”. Ésta es un espacio que

complementa la formación del estudiantado, donde una vez terminado el proceso curricular, los y las estudiantes se enfrentan a la realidad social para intervenir a partir de la interacción con las comunidades. Este proceso etnográfico se llevó a cabo con 35 mujeres desplazadas en cuyos relatos de vida se identificaron cambios abruptos y daños en sus proyectos de vida.

a) El campo de la investigación social: la investigación cualitativa

A lo largo de la historia, las ciencias sociales y humanas han buscado consolidarse en la escena científica. Los múltiples cuestionamientos han generado esta búsqueda, ya que se ha criticado su objetividad, su veracidad, su neutralidad y su separación del objeto de estudio. Estas críticas surgidas de los paradigmas positivistas dominantes han puesto de presente la necesidad de una mayor discreción a la hora de hacer ciencia desde las humanidades. En este sentido, Álvarez y Jurgenson (2003) plantean que:

“la investigación cualitativa tiene una creciente aceptación entre los estudiosos de las ciencias humanas y cada día encuentra nuevas aplicaciones y utilidades. Desde que el enfoque cuantitativo, adoptado de la física e inspirado en el positivismo, llegó al límite de su utilidad, los campos de la educación, la psicología, la sexología, los estudios de género, la etnografía, la asistencia social y la antropología, entre otros, han encontrado en los métodos cualitativos de investigación un valioso instrumento para conocer la realidad social. Los enfoques cuantitativos y estadísticos son insuficientes para el estudio del comportamiento humano, entre otras razones porque ignoran el carácter creativo de la interacción entre personas y la imposibilidad de que el investigador alcance un pretendido ideal de objetividad. (p. 11).”

En la búsqueda de un posicionamiento de las ciencias humanas y sociales se plantea la investigación cualitativa. Por esta razón, la etnografía se perfila como un método fiable de la investigación social que pretende construir científicamente una mirada de las diversas realidades sociales. En este sentido, se propone una ciencia en contexto, que nombre las situaciones de los sujetos, las viva, y las analice, se trata entonces de una investigación en la acción, a través de la cual se aspira entender las realidades de los sujetos como un sistema de relaciones.

En el presente trabajo se propone el método etnográfico, que forma parte del enfoque de investigación cualitativa. Según este enfoque (Galeano, 2004):

“aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender -desde la interioridad de los actores sociales- las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales. Estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente de conocimiento el conocimiento es un



producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado e influenciado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que lo construyen la perspectiva metodológica cualitativa hace de lo cotidiano un espacio de comprensión de la realidad. Desde lo cotidiano y a través de lo cotidiano busca la comprensión de relaciones, visiones, rutinas, temporalidades, sentidos, significados. (pp.18-19).”

En palabras de Martínez (2006):

“la investigación cualitativa trata de identificar, básicamente, la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone de ninguna forma a lo cuantitativo (que es solamente un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante. (p. 66).”

En este orden de ideas, la investigación social, según Ghiso y García (2007), es entendida como una labor que hace parte del escenario de la ecología de lo social, es una dinámica vital configurada por tres subsistemas de interacción: el humano (subjetivo); el construido (social) y el natural (ambiental). Sin embargo, el reto es comprenderlos en interacción, transversalmente; de lo contrario, no sólo desaparecen las especies, sino las palabras, las frases y los gestos de la solidaridad humana.

b) La etnografía: método de construcción del conocimiento científico

Del punto anterior podemos concluir que la investigación social tiene como objetivo conjugar lo humano, lo social y lo contextual ambiental en todos los tiempos, modos y formas para hacer de la ciencia una constante que aborde las realidades y subjetividades como objetos legítimos para la construcción de conocimiento científico. Como firman Hammersley y Atkinson (1993), la investigación social no se ajusta a los cánones positivistas, lo que ha desencadenado en una serie de críticas que plantean que ésta carece de rigor científico, sin embargo, la etnografía, se perfila como método fiable a la hora de construir conocimiento científico.

En este sentido, la etnografía es una forma de mirar y hace una clara distinción entre simplemente ver y mirar; asimismo, plantea como propósito de la investigación etnográfica describir lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen habitualmente y explicar los significados que le atribuyen a ese comportamiento realizado en circunstancias comunes o especiales, presentando sus resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural (Álvarez y Jurgenson, 2003, p.76)

Guasch (1997) plantea que la etnografía es la descripción de los grupos humanos. Una descripción que se consigue tras una determinada estancia o trabajo de campo entre el grupo en cuestión en la que



mediante la observación participante y el empleo de informantes se obtiene los datos que se analizan.

Para Guber (2002):

“una etnografía es, en primer lugar, un argumento acerca de un problema teórico-social y cultural suscitado en torno a cómo es para los nativos de una aldea, una villa miseria, un laboratorio o una base espacial, vivir y pensar del modo en que lo hacen. Los elementos etnográficos son 1) la pregunta o problema, 2) la respuesta, explicación, o interpretación, 3) los datos que incluye como evidencias para formular el problema y darle respuesta, y 4) la organización de estos elementos (problema, interpretación y evidencia) en una secuencia argumental. Por eso algunos autores transcriben in extenso sus recuerdos y vivencias, sus diálogos y anécdotas, no para evaluar la articulación entre los datos, la teoría y la interpretación sino para experimentar en el texto una relación investigador-informantes más equitativa. (pp.122-124).”

Continuando con este esquema conceptual, encontramos que para Martínez (2006):

“toda investigación etnográfica es naturalista, es decir, trata de comprender las realidades actuales, entidades sociales y percepciones humanas, así como existen y se presentan en sí mismas, sin intrusión alguna o contaminación de medidas formales o problemas preconcebidos. Es un proceso dirigido hacia el descubrimiento de muchas historias y relatos idiosincrásicos, pero importantes, contados por personas reales, acerca de eventos reales, en forma real y natural. (p. 182).”

La etnografía aboga por una lectura del contexto que recubre a los sujetos, sus expectativas, sus ilusiones, sus miedos, sus utopías, sus proyecciones a futuro, sus frustraciones, es un proceso que permite el descubrimiento de las historias tejidas en contextos particulares recubiertos de eventos reales, situaciones tangibles, reales y naturales.

c) Proceso etnográfico

Siguiendo las ideas de Aguirre (1995), el proceso etnográfico corresponde al trabajo de campo realizado mediante la observación participante a lo largo de un tiempo suficiente. Sin embargo, el trabajo de campo en sí, no es el trabajo etnográfico en su totalidad, sino que forma parte fundamental pero no única del proceso investigativo. El autor plantea los siguientes pasos:

- *Delimitación del campo:*
 - Elección de una comunidad, delimitada y observable.
 - Redacción de un proyecto definido: objeto, lugar, tiempo, etc.
 - Redacción de un presupuesto y búsqueda de financiación.
 - Aprobación del proyecto.

- *Preparación y documentación:*
 - Documentación bibliográfica y de archivo.
 - Fuentes orales.
 - Preparación física y mental.
 - Mentalización.

- *Investigación:*
 - Llegada.
 - Informantes.
 - Registro de datos.
 - Observación participante.

- *Conclusión:*
 - Elaboración de la ruptura.
 - Abandono de campo.

El recorrido cíclico implementado en esta metodología investigativa se caracteriza por ser dinámico, flexible y dialéctico. Según este modelo, cuando el investigador decide estudiar una realidad cultural, participa intensamente en ella a fin de comprender los eventos más significativos desde la óptica de los propios protagonistas, con miras a explicitarlos y proponer formulaciones teóricas que representen en forma fidedigna dicha realidad.

En este sentido, Guber (2002) afirma que la etnografía no pretende reproducirse según paradigmas establecidos, sino vincular teoría e investigación favoreciendo nuevos descubrimientos, lo que permite reconocer la conjugación del sujeto, el constructo social y el contexto que le rodea, ya que la vinculación de teoría e investigación, dota de herramientas significativas al investigador para la comprensión, el entendimiento, la vivencia y el análisis de las situaciones en contextos particulares.

d) El estudio de caso

Dentro de la estrategia investigativa cualitativa se aborda el estudio de caso. Éste es entendido como el foco de atención que se dirige a un



grupo de conductas o personas, con el propósito de comprender el ciclo vital de una unidad individualizada, correspondiente a un individuo, un grupo, institución social o comunidad, donde el objetivo básico es comprender el significado de una experiencia y permite al investigador alcanzar mayor comprensión y claridad sobre un tema o aspecto teórico en concreto. Para Stake (1994):

“un caso no puede representar el mundo, pero sí puede representar un mundo en el cual muchos casos se sienten reflejados. Un caso y la narración que lo sostiene, no constituye una voz individual encapsulada en sí misma, sino que, antes al contrario, una voz puede, nos atrevemos a afirmar, en un instante determinado, condensar los anhelos y las tensiones de muchas voces silenciadas. (p.236).”

El estudio de caso como herramienta de la etnografía, como lo afirma Galeano (2004) tiene como objetivo fundamental la comprensión del significado de una experiencia, que implica el examen intenso y profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno. Debe tenerse en cuenta que bajo esta estrategia pueden ser estudiados multiplicidad de fenómenos como creencias, prácticas, ritos, interacciones, actitudes, entre muchos otros.

III. Descripción del caso estudiado

La dramática situación vivenciada en el escenario del desplazamiento forzado en Colombia, permite identificar cómo las personas sometidas a esta vulneración y violación constante de los derechos humanos no terminan con el asentamiento en los lugares de llegada. Esta es la historia de vida de una mujer colombiana, afrodescendiente, de 48 años de edad, campesina, lideresa comunitaria, madre de cuatro hijos, viuda (a causa del conflicto armado), quien fue desplazada del departamento del Chocó, luego del departamento de Antioquia, posteriormente del departamento de Bolívar, y finalmente dentro de la ciudad de Bogotá (Altos de Cazucá, Bosa). Lleva dos desplazamientos intraurbanos, y en la actualidad está en el proceso de solicitud de asilo político en otro país. La figura 1, narra gráficamente, los múltiples desplazamientos forzados internos a los cuales se ve sometida esta mujer.

Es un caso emblemático, en el cual pueden verse representados muchos casos dolorosos de ciudadanos y ciudadanas que a diario comparten el mismo espacio con los actores armados, y su trasegar por los caminos de un país en guerra, hace de su vida una escena caótica, que pasa de evento en evento traumático.

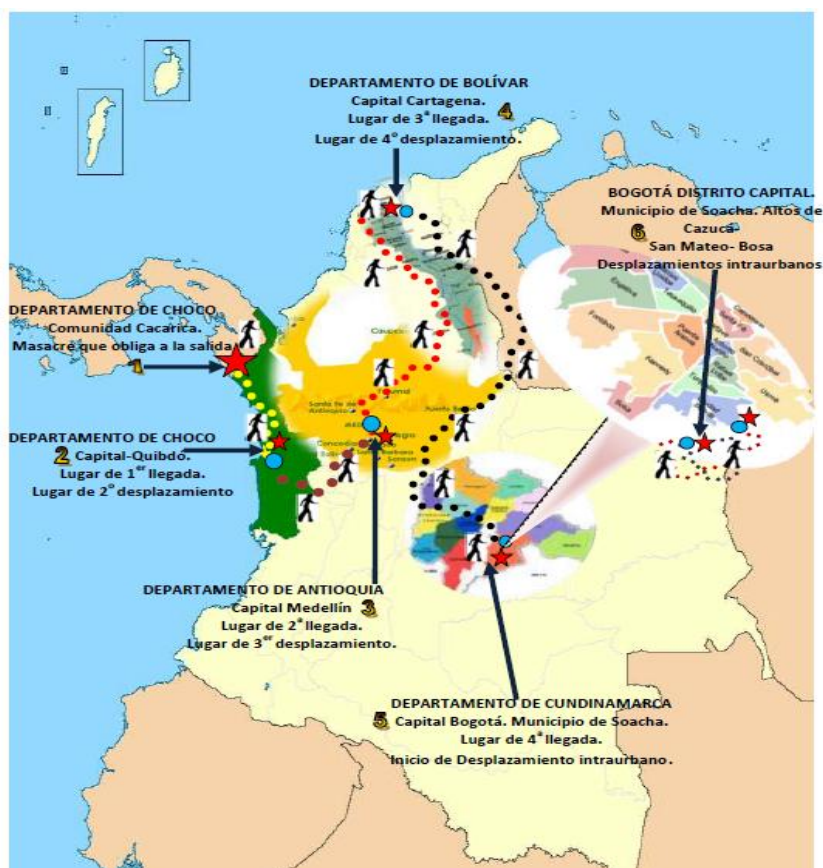


Figura 1. Ruta del destierro

Colombia es un país de enormes contrastes, por un lado es un país rico en biodiversidad, sus tierras son aptas para el cultivo de multiplicidad de productos, cuenta con grandes ríos, está bañado por dos océanos, tiene una extensión territorial significativa de selva virgen y tiene recursos hídricos por cantidad. Por otro lado, es el país con mayor desigualdad en Latinoamérica, en los campos y ciudades hay niños, mujeres, jóvenes, ancianos, que mueren de hambre. Colombianos que deambulan por las calles tratando de conseguir el sustento diario. Uno de los Departamentos que presenta este contraste vergonzante, es el Departamento del Chocó, cientos de niños en condiciones alarmantes de desnutrición, y es uno de los departamentos que mayor riqueza natural.

El mapa de los recursos naturales del país es el mismo mapa del conflicto armado. La presencia de grupos armados legales e ilegales, nacionales y transnacionales, hace que posean grandes riquezas naturales y que por tanto sean aptos para el cultivo de cualquier producto, sea este legal como la Palma

Aceitera, o ilegal como la coca. La lucha de los actores armados es por detentar el poder y expandir su control sobre territorios aptos para el cultivo de sus productos.

En medio de esta confrontación por el territorio siempre salen perdiendo las comunidades, la población civil. El mapa del destierro presentado en la Figura 1, comienza a narrar la barbarie en una comunidad del departamento del Chocó, en Cacarica, donde Sofía se ve



obligada a desplazarse para salvaguardar su vida. El punto inicial de este desplazamiento se da en el momento de la masacre de sus familiares. Fueron masacrados por ser líderes que defendían el territorio, ya que esta zona es apta para el cultivo de Palma Aceitera y sus pobladores se oponían a que fueran arrasados sus cultivos de pancoger, es decir productos como la papa, la yuca, alimentos del sustento diario.

Se concluye entonces que, el desplazamiento al cual se ve sometido esta mujer colombiana, es propiciado por la pretensión de acumulación del capital, es decir, por intereses transnacionales que buscan consolidarse económicamente en las zonas para extraer y explotar los recursos naturales, para lo cual utilizan servicios privados de seguridad de grupos armados legales e ilegales y como estrategia utilizan el desplazamiento para despoblar los territorios y posteriormente recubrirlos de los productos que a bien pongan en marcha.

IV. Procedimiento

El trabajo psicosocial con víctimas de la guerra, demanda de procedimientos éticos que no pongan en mayores riesgos a las víctimas. Estos fundamentos éticos exigen al investigador un acompañamiento continuo y holístico para las víctimas. El estudio de caso, se desarrolló durante 2 años aproximadamente, donde la generación de lazos de confianza, empatía y corresponsabilidad con los informantes fue uno de los objetivos fundamentales. El acompañamiento en escenarios de exigibilidad de derechos se convirtió en el momento con mayor información brindada por los informantes. La historia de vida se construyó en un período significativo, a través de la implementación de talleres de la memoria que permitieron la construcción del relato de vida de las víctimas del desplazamiento forzado.

V. Instrumento de evaluación

Se utilizaron las técnicas investigativas del proceso etnográfico, notas de campo, registros permanentes, memorias y diarios de campo, observación participante etnográfica y entrevistas estructuradas y semiestructuradas, técnicas propias de la etnografía.

VI. Análisis de datos

La mayoría de los datos fueron sistematizados en el programa de Análisis cualitativo de datos textuales con ATLAS.ti. Éste programa está diseñado para el análisis de datos cualitativos que facilita la codificación y análisis tanto de transcripciones o documentos de trabajo como de archivos de vídeo con los que contemos en la investigación. Nos permite almacenar, organizar y obtener informes resumidos de los datos más

significativos que emergen del análisis. También nos permite combinar una doble dimensión en nuestro análisis integrando una perspectiva narrativa (más cualitativa) y analítica (más cuantitativa).

Los datos que se analizaron a partir de las historias de vida construidas en el proceso etnográfico fueron los siguientes: interesaba ver los impactos psicosociales de mujeres víctimas del desplazamiento forzado en Colombia, para lo que se reconocieron dos momentos indispensables en el análisis, el antes del desplazamiento y el después y posteriormente la identificación de los cambios generados a partir del desplazamiento. Para velar por la seguridad de las personas que nos brindaron su información, llamaremos Sofía a la mujer con la que reconstruimos su historia de vida.

VII. Resultados

Teniendo en cuenta el método utilizado a continuación se describe detalladamente los resultados encontrados en este estudio de caso.

a) ¿Quién era Sofía antes del desplazamiento?

“Nosotros antes vivíamos con lo necesario para vivir, con el plátano, la yuca, el pescao, las frutas, todo eso lo teníamos...mi papá me metía mucho en la cabeza que yo tenía que trabajar para conseguirme la casita por allá (...) me dijo que cuando creciera tenía que ser una mujer de bien, con mis hijos, mi esposo, y que trabajara desde chiquitica para poder conseguir la casita(...)todos mis hermanos eran muy trabajadores, ellos cortaban gajos en las bananeras, ellos muchas veces me llevaban a jornaliar con ellos.” *(Texto extraído de las entrevistas realizadas a Sofía).*

Las comunidades, las personas, los grupos familiares, afectados por el conflicto armado en el país, habitaban regiones que históricamente han sido pobres, excluidas y marginadas, donde la presencia del Estado ha sido nula en tanto a la garantía de mínimos vitales, una de estas regiones es el Departamento del Chocó. Paradójicamente, son territorios de enormes riquezas naturales que proveen a las comunidades de los mínimos vitales. A pesar de ser poblaciones marginales, refieren una vida signada por la felicidad, la tranquilidad, la solidaridad, la abundancia y sobre todo la paz.

b) Sofía en el momento del desplazamiento

“En todos los desplazamientos ha habido muchas muertes de familiares, amigos, parientes, vecinos, eran especiales las muertes de los hermanos, fueron cuatro hermanos los que me asesinaron (relato acompañado de llanto), mi esposo, dos hijos y muchos compañeros, en el año del 97 cuando fue el desplazamiento de la zona Chocó, más que todo de



Cacarica, Riosucio y de ahí en adelante en las comunidades de Pabarandó (...) cuando estábamos caminando por la selva, yo parecía como en un sueño, a mí no me parecía que fuera verdad todo lo que me había pasado, estaba como el shock, yo no sé, era algo muy raro, porque a mí me tocó salir sola, mi papá no se quiso venir, y los otros me tocó dejarlos allá en el campo muertos (silencio prolongado).” (*Texto extraído de las entrevistas realizadas a Sofía*).

La dramática de la barbarie del desplazamiento forzado está antecedida generalmente por asesinatos selectivos, masacres, amenazas, fumigaciones, enfrentamientos. La salida del lugar habitado, está acompañada de una serie de circunstancias que hacen que las personas huyan para salvaguardar sus vidas y la de sus familiares. En el estudio de caso, la mujer salió de su lugar habitado a partir de una masacre que se presentó. Ella destaca que en ese momento doloroso y traumático se experimenta un estado especial de debilidad e indefensión, ya que el proyecto de vida comienza a ser condicionado por las manifestaciones del mundo exterior e interior. De cara al evento traumático, lo que prevalece es la subsistencia, lo que conlleva a que Sofía contenga su sufrimiento y genere un colapso psicossomático que la expone al máximo a experimentar un vacío existencial. A continuación destacamos un relato de Sofía.

“Todo para mí fue muy rápido y muy duro, yo me enfermé mucho, no quería ni siquiera comer, pero yo le debo mucho a los amigos de mi esposo, que me acompañaron en todo momento y ellos me animaban a continuar, siempre me decían que la muerte de ellos no quedaría así, yo logré levantarme de ese dolor tan grande, pero no crea, ahorita todavía me da muy duro.” (*Texto extraído de las entrevistas realizadas a Sofía*).

Se reconoce entonces, cómo el primer evento traumático que vivió Sofía, es decir el primer desplazamiento, generó una alteración profunda en su bienestar psicológico. Fue de un grado significativo, pero no agudo, lo que le permitió aferrarse a las expectativas de futuro que construyó conjuntamente con los otros sobrevivientes. De igual manera, se observa en Sofía la pérdida de seguridad sobre el proyecto de vida imaginado antes del desplazamiento, pero esto no logra frustrar su proyecto de vida colectivo.

“Pero yo tenía que seguir adelante, todavía tenía unos hijos que mantener, mi mamá y mi papá, yo de todas maneras tenía a muchas personas alrededor y tenía que seguir ayudándolas (...) en todos los lugares donde llego, lo primero que hago es empezar a organizar grupos, y nunca dejo atrás mis muertos, yo lo que hago es volver a ver en qué van las denuncias y todo... yo creo que por eso es que no he podido parar en ningún lado (relato acompañado de risas)” (*Texto extraído de las entrevistas realizadas a Sofía*).

En este sentido, reconocemos que hay un daño al proyecto de vida singular en Sofía, le es negada la posibilidad de conformar un núcleo familiar soñado y planeado desde su proyección inicial. Se le niega la posibilidad de ser campesina, ya que fue desarraigada de su tierra, de su casa heredada. Sin embargo, hay una dinámica que permite a Sofía sortear la situación de daño a su proyecto de vida singular y comienza a dar cumplimiento al proyecto de vida plural, construido a partir de los relatos, las experiencias y las vivencias de los otros. Es así como la organización social, se convierte en un medio eficaz para dar trámite a la realización del proyecto de vida. Dijéramos entonces que la guerra vivida en el primer desplazamiento forzado, acompañado de pérdidas humanas, materiales, culturales, sociales, morales, espirituales, tuvo la capacidad de destruir el proyecto de vida singular de Sofía, pero fue potencializado de manera significativa el proceso de fortalecimiento del proyecto colectivo.

c) Sofía en el momento del asentamiento en otro lugar

“Yo me dediqué con los demás a mirar qué podíamos hacer para regresar, pero todo fue imposible, yo decidí mandar a los niños para diferentes partes, porque todo estaba muy caliente allá en Quibdó... eso fue lo más duro, dejar a los hijos que me quedaban y comenzar a mirar qué hacíamos con toda esa gente...me tocó muy duro donde llegué porque siempre era lo mismo, cuando estuve por Medellín y Cartagena, la situación era la misma, amenazas tras amenazas, porque es que yo donde llegaba era a organizarme con las mujeres y a mirar qué se podía hacer”. (*Texto extraído de las entrevistas realizadas a Sofía*).

Es complejo reconocer cíclicamente los asentamientos, puesto que nunca ha existido certeza del lugar donde se llega. Sofía al salir de su lugar de origen, no tenía claridad sobre el lugar donde llegaría, debido al choque emocional que había padecido. Una vez llega al primer lugar, a Quibdó, debe velar por sus hijos, por la subsistencia propia y la de los hijos, lo que conlleva a que sus duelos sean aplazados y se vea obligada a actuar inmediatamente para poder sobrevivir. Una vez está medianamente organizada en Quibdó, debe salir nuevamente para salvaguardar su vida, debido a amenazas de los grupos armados que asesinaron a sus familiares y amigos. Dijéramos entonces que la guerra vivida en el primer desplazamiento forzado, acompañado de pérdidas humanas, materiales, culturales, sociales, morales, espirituales, tuvo la capacidad de destruir el proyecto de vida singular de Sofía, pero fue potencializado de manera significativa el proceso de fortalecimiento del proyecto colectivo.

Las constantes amenazas hacen de la vida de Sofía, un drama cotidiano, puesto que cada desplazamiento le trae nuevas pérdidas, nuevos daños, nuevas transformaciones, que afectan directamente su vida.

d) Los nuevos desplazamientos de Sofía

No se percibe en este caso, una secuencia lógica y cíclica del desplazamiento forzado. En la mayoría de los casos, se habla de un desplazamiento que comienza, un asentamiento en un campo de refugiados y un retorno. En el caso de Sofía, no hay certeza del lugar de llegada, no existe retorno sino que se convierte en errante en su propio país. Cada una de las zonas geográficas a las cuales llega Sofía, cumplen la doble función, de lugares de llegada pero también de lugares de expulsión de población desplazada. El conflicto colombiano se densifica en todas las zonas del país, lo que genera nuevos desplazamientos que traen consigo rupturas, daños y transformaciones en la vida de quienes se ven obligados a padecerlo. Sofía ha sido obligada a desplazarse aproximadamente siete veces dentro de su territorio, el motivo principal de tal destierro, se justifica primordialmente en su labor social y política realizada. Sofía, es una mujer lideresa que reivindica los derechos humanos a pesar de la situación que vive, lo que ha generado múltiples desplazamientos, puesto que se ha decidido a denunciar las violaciones a los derechos humanos. Éste ha sido el principal motivo de los desplazamientos. Es una mujer que ha aplazado sus duelos, sus dolores, sus sentimientos, porque la urgencia de sobrevivir le ha quitado la posibilidad de elaborar sus pérdidas, sus duelos y sus dramas.

e) Cambios generados a causa del desplazamiento forzado

A continuación vamos a describir los cambios generados en Sofía a raíz del desplazamiento en: las actividades económicas, en el núcleo familiar y en las relaciones sociales y comunitarias

- Cambios en las actividades económicas

“El cambio fue muy duro, uno vivía súper bien, tenía en la casa todo, los animales, ganado, enceres, todo, todo, y como era patrimonio, y eso se perdió, el cambio fue muy brusco, por ejemplo dejar de hacer lo que uno estaba haciendo, por ejemplo el trabajo agrícola.” *(Texto extraído de las entrevistas realizadas a Sofía).*

El cambio abrupto del campo a la ciudad, lleva consigo un replanteamiento tácito de las actividades realizadas y con ello implicaciones psicosociales significativas.

Este cambio genera una serie de transformaciones en la cotidianidad de aquellos que se vieron obligados a dejarlo todo. En el momento de asentamiento en una ciudad, en el caso de Sofía, en Bogotá, después de llegar a ciudades como Quibdó, Medellín y Cartagena, ella experimenta un estado de precariedad generalizada, lo que la obliga a buscar elementos que le permitan su supervivencia y la adaptación elemental al nuevo contexto. El momento de vulnerabilidad cuando se llega a una

ciudad desconocida, puede generar en las personas, mayores niveles de angustia y ansiedad, sentimientos normales frente a una situación adversa que pone en cuestión su subsistencia. Sin embargo, las consecuencias del daño al proyecto de vida, lograrán sobrellevarse si el sujeto tienen otros valores de mayor importancia que le otorguen a su vida un nuevo impulso. En el caso de Sofía, se reconoce una extraordinaria fortaleza moral, de coraje, de un impresionante deseo de vivir y de una profunda vocación de servicio a los demás, y es esto lo que le permite superar su trauma existencial y día a día, encontrar la nueva razón de vida desde la organización social.

- Cambios en el núcleo familiar

“La familia era muy grande porque mi abuelo tuvo 32 hijos, el menor de mis tíos tuvo por ahí 12 o 13, más que todo la vereda donde nosotros vivíamos se componía era de familias. Yo tengo 13 hermanos. El número de la familia era súper grande, pero habemos pocos ya, habemos 4 mujeres y 5 hombres, papá y mamá están vivos pero cada quien está por su lado, y mis hijos son 4, están conmigo, y parte de otros primos y un sobrino también están conmigo que son hijos de mi hermano muerto.”
(*Texto extraído de las entrevistas realizadas a Sofía*).

Los daños a nivel familiar comprometen cambios en la estructura y los procesos de la familia como referente de pertenencia afectiva y social: la ausencia de miembros por asesinatos, rupturas, descomposiciones, recomposiciones, cambios en las relaciones de poder y autoridad, cambios en los roles, actividades y hábitos familiares, cambios en las prácticas de socialización, así como cambios en los valores y las costumbres.

El espacio de la familia ocupa en las representaciones de Sofía, uno de los escenarios en los que más se causaron daños, estos van desde la pérdida de miembros hasta la alusión al conjunto de valores que operaban como marco de referencia para la familia. Las representaciones de familia remiten en contexto, al espacio en el que se consolidan las creencias y los valores, supuestos compartidos sobre la manera de ser y actuar en el mundo. Estas construcciones basadas en los legados y tradiciones familiares que operaban de manera casi complementaria a los contextos específicos de origen, se ven hoy confrontados en los nuevos espacios y se movilizan, generando una especie de escisión que rompe algunas bases y transforma las condiciones de funcionamiento de la estructura. También, se reconoce cómo el dolor por la pérdida de sus seres queridos en el evento traumático no ha desaparecido, sino que se ha ido diluyendo y se ha ido transformando en el ímpetu por ayudar a los demás, es una clase de deuda simbólica con sus hermanos muertos, ya que de ellos es el legado de ayudar a los demás. El evento traumático potenció en Sofía la expresión de todos sus sentimientos y afectos, al cumplimiento del proyecto de vida colectivo que construyó a partir de los

relatos, los discursos, las vivencias, de sus hermanos, esposo, padres y amigos.

695

- **Cambios en las relaciones sociales y comunitarias**

“Muchísimo, porque por ejemplo era el trabajo cultural más que todo que teníamos en la región, y eso se perdió, nosotros hemos tenido mucha trayectoria en lo de liderazgo porque hemos sido personas honorables, honradas, trabajadoras, sinceras y con muchas ganas de trabajar con las comunidades, de poder ayudar a las personas.”(Texto extraído de las entrevistas realizadas a Sofía).



En los primeros desplazamientos cuando se hacen de manera colectiva, este cambio no se percibe con tanta claridad, puesto que aún las colectividades persisten, sin embargo, con el paso del tiempo y los nuevos desplazamientos van fracturando los grupos sociales de apoyo.

Se reconocen dos movimientos, el primero que afecta sustancialmente el proyecto de vida colectivo: la desconfianza, el miedo, la incertidumbre, sentimientos insertados en las dinámicas sociales, a través de los grupos armados. El segundo movimiento es el fortalecimiento organizativo para resistir a la muerte, al miedo, a la desconfianza. La complejidad del conflicto armado colombiano, no permite hacer lecturas lineales, ya que sería mucho más fácil identificar, los cambios al proyecto de vida de una persona que sale del Chocó y se asienta en Bogotá, la continuidad y degradación del conflicto, nos permite reconocer los cambios, las transformaciones, en contextos cambiantes. Por lo tanto, lo que en el primer desplazamiento pudo ser un cambio sustancial, en el segundo desplazamiento se modifica valiosamente. En el caso particular de Sofía, reconocemos un primer momento después del primer desplazamiento. En su primer asentamiento en Quibdó, un fortalecimiento conjunto de la organización social, sin embargo, después del segundo desplazamiento esas redes se transforman, se modifican, pero lo que continúa es el deseo de **“ayudar a los demás”**. Es este el lema fundamental de su proyecto de vida transformado, es a este lema que se aferra para afrontar las nuevas afrentas a su dignidad. La organización social entonces, es el estímulo que permite Sofía sobrevivir a pesar de las transformaciones de sus cotidianidades, le permite mantener su proyección inicial con algunos cambios, pero siempre conservando el fin último de organizarse y organizar para defender los derechos. De igual manera, la organización social ha sido el aliciente significativo, en su proyecto de vida reconstruido durante el éxodo. Sin embargo, esta opción por los demás a traído consigo una serie de afrentas constantes a su proyección inicial; las amenazas, los hostigamientos se han incrementado en los últimos tiempos en la ciudad de Bogotá. No sólo tiene que sortear su subsistencia económica en la capital, sino que debe cambiar de lugar de vivienda constantemente; por lo tanto, el proyecto de vida de Sofía sigue viéndose afectado por la presencia y recurrencia del conflicto

armado, que sigue despojándola a diario. La organización social se convierte en un espacio donde se potencian capacidades de las personas, en este caso en particular, Sofía transfiere sus sentimientos y emociones en la organización.

Estamos pues, de cara a un evento traumático que trastocó la vida de una ciudadana colombiana, un evento que generó daños subjetivos, morales, psicológicos y más aún dañó su proyecto de vida. En 1997 ocurrieron los primeros hechos traumáticos que marcaron la vida de Sofía, a 11 años de lo acontecido, no se tiene ningún fallo legal que permita la dignificación de su familiares asesinados, sin embargo, a puertas del exilio, esta mujer continúa luchando por la **verdad, la justicia y la reparación**, que cada vez se va esfumando en los procesos de impunidad del país. Sofía debe salir del país, porque las amenazas se han incrementado aún más. En 2009, asesinaron a otro de sus hermanos y debe salir para salvaguardar su vida. Reconocemos hasta este momento de su historia, múltiples daños psíquicos, daños morales y daño al proyecto de vida, donde muchas veces se ha puesto en duda su sentido valioso de la vida. El trabajo de campo se realizó a partir de diversos talleres programados y planificados con el grupo de mujeres, buscó generar espacios donde fueran elaborados duelos y situaciones que afectaron la psiquis de las mujeres, se obtuvieron resultados satisfactorios que permiten evaluar positivamente la generación de este espacio de intervención psicosocial que se basó en el respeto de los procesos adelantado desde las víctimas, tomando como derrotero de acción su dignidad, autonomía y libertad, desde el vínculo comprometido que exigió en todo momento una adaptación pertinente para cada situación.

VIII. Conclusión

En la actualidad, Colombia cuenta con aproximadamente 4 millones de personas que se han visto obligadas a vivir el destierro, sin embargo, las cifras no pueden dejar enfriar el sentimiento por cada una de las personas que se ven obligadas a dejarlo todo para salvaguardar sus vidas. El estudio de caso permitió valorar una realidad que acontece a un número indeterminado de personas. En el caso estudiado, vemos la realidad palpitante de una mujer que se ve obligada a huir en repetidas ocasiones para salvaguardar su vida y la de los suyos.

Es la historia de una mujer que al igual que muchas colombianas una vez despertaron de una pesadilla y se encontraron en una fría ciudad sin los suyos, con el sudor de sangre que aún corría tras el paso de los señores de la muerte.

Es la vida hecha palabra de una mujer que perdió su familia, su tierra, su casa, su herencia, su lugar y su sembrado. Es la manifestación de la guerra empecinada en doblegar a una mujer que sólo sabía sembrar, cosechar, cocinar, cuidar a sus hijos, a su esposo y a su comunidad. Es



entonces, el caso de una mujer que le arrebataron sus proyecciones futuras construidas en el seno de su hogar, pero es el caso de una mujer que sobre el dolor construye nuevos mundos posibles.

Es la manifestación y la comprobación del daño al proyecto de vida en todas sus dimensiones individuales, familiares y sociales, es el llamado urgente de un pueblo latinoamericano que se sume en el dolor de la ausencia, en el dolor de la complicidad y en el dolor del olvido.

El caso que se narra, después de generar una mezcla de sensaciones y sentimientos, permite descubrir la dramática situación a la cual se ven sometidas millones de víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. Más allá de ser unos datos estadísticos, unos números, son seres vivientes que deambulan por las calles tratando de sobrevivir a los estragos de la guerra que se empeñó en doblegarles y que demandan de acciones psicosociales que trasciendan el asistencialismo y abogue por una acción participativa basada en el respeto por la dignidad, la libertad y la autonomía de quienes padecen el rigor de la guerra.

IX. Bibliografía

Aguirre, A. (1995). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Universidad de Barcelona: Marcombo Editorial Boixareu Universitaria.

Álvarez, J & Jurgenson, G. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.

De Sousa Santos, B. (1998). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*. Siglo de hombres editores.

Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la Investigación cualitativa*. Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT.

Ghiso, A. & García, B. (2007). *Estrategias para promover cultura de investigación*. Medellín: Fondo editorial Funlam,

Guasch, O. (1997). Observación Participante. Centro de Investigaciones Sociológicas, *Cuadernos Metodológicos*, Número 20.

Guber, R. (2002). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación. Bogotá: Grupo editorial norma.

Hammersley, M. & Atkinson, P (1993). *Etnografía. Métodos de Investigación*. 2ª edición. Barcelona: Paidós.

Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México. D.F.: Editorial trillas.

Stake, R. (1994). Case Studies. En: Galeano. M. E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La carreta editores.

698

UNIVERSITAT
JAUME I